



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la firma del convenio
Inger-Anáhuac**

27 de febrero de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

En primer lugar, agradecerle muchísimo esta colaboración porque para nosotros como Universidad Anáhuac México la colaboración con el Instituto Nacional de Geriátrica no es simplemente un convenio que se firma, sino que realmente estamos hablando de toda una sociedad que se involucra y que no permite que las diferentes etiquetas que tenemos, que nos ponemos los seres humanos nos impidan la colaboración.

El sábado estaba, leí dos artículos que me llamaron mucho la atención. Uno, es un artículo de *The Economist* que habla justamente del crecimiento, México aparece ahí, me llamó muchísimo la atención el crecimiento y eso que México, incluso es un comentario que se hace en la editorial, viendo cómo siendo un país, hablando de los países emergentes estamos incluso mejor que Estados Unidos, en este tema

de la proyección de vida, eso me llamó muchísimo la atención, pero conjuntamente con esto, me llamó mucho la atención tanto así que lo aparté y lo leí con calma, lo subrayé, un artículo de un columnista que se llama Liébano Sáenz, que habla de justamente de un mundo disruptivo en el que nos encontramos. Un tema que es un tema en el que me ha tocado por ciertas cosas de la vida reflexionar un poquito, este mundo disruptivo, este mundo nuevo en el que estamos entrando, y para el que no existen, es como una especie de como decían los antiguos “la terra incognita”, en los antiguos mapas medievales había zonas en las que había como montañas, ríos y otras en las que siempre te ponían “terra incognita”, la tierra desconocida, entonces esa tierra incógnita en la que estamos ahora nosotros, entrando de este mundo distinto como, de que ya no solamente tengo hasta los 30, 40 años, estudio, tengo hasta los trabajo, hasta los 90 me jubilo. No es ese el tema, sino como efectivamente se ha ido como si fuese traspasando todo, el ocio invade una parte, la educación invade otra, el trabajo invade las tres, por así decirlo y eso en las sociedades occidentales desarrolladas, no hablamos nada de las sociedades emergentes de pobreza, etcétera.

Toda esta reflexión de alguna forma obliga a la universidad a tener una visión distinta, y estaba pensando un poquito lo que estaban comentando los directores de las diversas facultades de nuestra universidad y es como, es toda la sociedad que se tiene que involucrar, ya no es solamente el ámbito público, el ámbito privado, el ámbito académico, el ámbito médico, sino que le tenemos que generar, y un poquito el comentario que hacia Liébano Sáenz, en este mundo

disruptivo tenemos que generar una unidad, un nuevo pacto social en el que muchas de las diferencias que hemos hecho a partir del siglo XIX ante público privado, estatal, personal, etcétera, hasta incluso religioso, laicos, tenemos que aprender a descubrir que tenemos que fundirnos, tenemos que volver a generar una gran síntesis, desde la cual podamos solucionar esa “terra incognita” y juntos, en esa tierra incógnita en la que no sabemos exactamente que nos vamos a encontrar. Es un poco como las naves de los viajeros del siglo XVI en las que iba el carpintero, el médico, el soldado, el capitán, el arquitecto, el cura, porque no sabían que se iban a encontrar y de paso un borrego metido en la nave, por si acaso hacía falta lana.

Entonces creo que ese punto es un primer punto importante, reflexiones, darnos cuenta de que estamos ante una situación nueva y que de pronto requiere una visión nueva de la misma universidad. Esta colaboración entre cuatro facultades con un instituto nacional de salud hace 15 años sería absolutamente impensable, los paradigmas eran completamente otros y hoy de pronto la universidad repiensa su identidad, la universidad repiensa su papel, el hecho de que la universidad tenga involucramientos sociales y digo sociales en serio, no simplemente reivindicaciones, porque las reivindicaciones nacen obviamente con los movimientos estudiantiles del 68, del 60, un poquito antes los 50's, pero de pronto hay involucramientos sociales, porque es esto, es un involucramiento social al fin y al cabo. Los temas sociales dentro de la universidad son también muy centrales, eso obliga a repensarse porque no obliga simplemente a pensar sino a pensar cómo están, eso es una gran diferencia de la universidad. Al Papa Francisco

le gusta hablar mucho de la iglesia en salidas, es un tema que le encanta y usa. Como otros dos que ahorita quiero comentar, pero yo creo que la universidad tiene lo que verse a sí mismo con una universidad en salida, no puede cerrarse en las aulas, no puede cerrarse en los claustros, y decir pues que vengan a contarnos lo que nos quieran contar lo que nos quieran contarnos, aquí estamos nosotros muy a gusto, desempolvando incunables medievales, no.

Creo que por ahí es un trabajo nuevo, cuando es una nueva identidad de la universidad, pero esta nueva identidad al mismo tiempo yo creo que es muy importante y usted lo comentaba doctora hace un instante, que tenga una visión un poquito distinta, y déjeme tomar dos categorías que le encanta mucho también usar al Papa Francisco, uno es una categoría es de tipo sociológica, y el otra es del tipo nosológica. La categoría de tipo sociológica es que vivimos así dice él, vivimos una sociedad del descarte, y eso no es correcto. Es ese que descarta entre comillas al no útil, que definamos al no útil, en qué sentido, descarta al no útil, no. Pensemos simplemente las leyes de eutanasia en la Europa del Norte debido a que los servicios sociales prefieren, te calculan no, tú me puedes producir 20 pesos, cuando me deshaga de ti 40, pues mejor te eliminan no. Una sociedades de descarte no, el anciano es descartado, en las empresas al anciano se le descarta, y los ancianos puedo ser yo que estamos en los cincuentas porque, porque el otro día me llegó a mí una propuesta de trabajo de un señor con grandes credenciales y le veo la edad 64 ah, ya no me interesa, ese es el concepto del descarte de la persona y creo que la colaboración de estas cuatro facultades con el Instituto Nacional de Geriatria puede empezar

que se cambie por una cultura de la inclusión en vez de la cultura del descarte. Y dándonos cuenta efectivamente y entro aquí a la categoría nosológico que le gusta también al Papa Francisco, la realidad es poliédrica, no es una idea que se pueda ver nada más en un solo plano, sino que tenemos que aprender a verla en muchos planos, la realidad.

Y de alguna forma este esfuerzo que hacen desde la Escuela de Educación, la Escuela de, la Facultad de Educación, la Facultad de Bioética, la Facultad de Psicología, la Facultad de Ciencias de la Salud, es en esos ámbitos de alguna forma nos permite justamente entrar en este camino de ver la realidad desde distintos ámbitos, no, yo espero, mañana o pasado también estar haciendo público por parte de la universidad otro ámbito de este estilo poliédrico en este caso con los temas de los migrantes, con el tema de los deportados, un tema en el cual otras cinco o seis facultades de la universidad se unen para ofrecer a esta emergencia que está sucediendo, una respuesta universitaria, para generar un centro en el cual podamos colaborar en este caso con la Secretaría de Relaciones Exteriores en el ámbito jurídico, en el ámbito psicológico, en el ámbito médico, en el ámbito de la responsabilidad social, etcétera, de tal forma que hay un nombre la Operación Brazos Abiertos, o Con los Brazos Abiertos, que justamente lo que dice e que tú que vienes y cómo te podemos ayudar en los jurídico, en lo psicológico, en lo médico, etcétera para que puedas involucrarte en lo mejor posible en esta sociedad que no te supo retener, digo por no irnos más lejos en otro tipo de consideraciones.

Yo siento que esta es una de las grandezas que tiene este evento que si es sencillito, pero para mí es trascendente, para todos nosotros es

muy trascendente y que ojalá, de verás, como decía ahorita el Padre Antonio Cabrera podamos realmente implementarlo, podamos sacar frutos y que estemos, y a mí me gustaría que así fuese, por parte de los cuatro directores y de Maribel, me gustaría que así fuera que en unos seis meses podamos sentarnos de nuevo nosotros seis y decirnos ha pasado esto, no. Y que este convenio que ahorita firmamos en seis meses, estaremos hablando en el mes de agosto, antes del eclipse de sol del 21, por favor, hay un eclipse de sol el día 21 de agosto. Antes de eso, no sea que la profecía maya se cumpla, o algo que cuando llegue el Juicio Final tengamos algo que enseñar, que en seis meses nos sentamos y podamos decir esto ha pasado, esto ha sucedido, aquí tenemos áreas de oportunidad, aquí hemos progresado adecuadamente y perdóneme doctor, si a usted no le importa que pongamos más o menos esa fecha para poder decir vamos por aquí y de forma que ambas instituciones vayamos fluyendo en este que es esencial este camino, que es en la atención de nuestros mayores, de veras mil gracias por la colaboración y cada uno de ustedes, Lulú, Chema, doctor, de verdad gracias, Maribel y de veras mil gracias por esto y felicidades.

--ooOoo--